

testimonios, recuerdos, anécdotas



neruda v neruda e neruda a neruda a neruda g neruda d neruda v neruda e neruda a neruda ai neruda g

neruda g

neruda d neruda vi neruda e neruda ai neruda ai

neruda d neruda vi neruda e

neruda ai neruda ai

neruda g neruda d

las can parra

paco i

ángel parra paco i

SERIE ESPECIAL los jaivas violeta parra las canciones de sus poemas • las canciones de sus poemas • las can

itecto

a amante

gastrónomo

eruda dibujante

o neruda viajero

eruda estudiante

eruda arquitecto

neruda amante

uda gastrónomo

neruda dibujante

o neruda viajero

eruda estudiante

eruda arquitecto

neruda amante

uda gastrónomo

ieruda dibujante

o neruda viajero

eruda estudiante

eruda arquitecto

neruda amante

uda gastrónomo

ieruda dibujante

las canciones

or jara los jaiva

ai ángel parra

ai ángel parra

or jara

or jara los jaivas violeta parra paco ibáñoz dans



este especial.



reportaje de alfonso alcalde cancionero: álvaro godoy

DIRECTOR: Eduardo Yentzen; Subdirector: Alvaro Godoy; Jefe de Redacción: antonio de la fuente; Editores para este Especial: a delaefe, Marcelo Maturana, Jefe de Arte: Nacho Reyes; Diagramación y Montaje: NR, Alejandro Lagos, Patricia Norambuena; Fotografía: Tomás Real, antonio de la fuente; Secretarias: Gladys Muñoz, Cecilia Moreno; Administración: Jorge Pérez; Gerente: Paulina Elissetche Hurtado; Representante Legal: Eduardo Yentzen Peric.

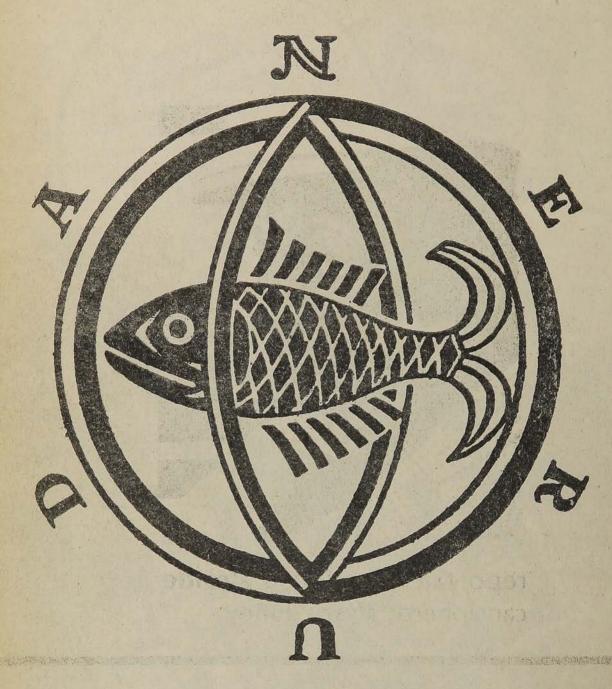
LA BICICLETA es editada por el Coletivo La Bicicleta: Paulina Elissetche, antonio de la fuente, Alvaro Godoy, Gladys Muñoz, Nacho Reyes y Eduardo Yentzen; y es propiedad de **Editera Granico Ltda.**, e impresa en sus talleres, ubicados en José Fagnano 614, con casilla 6024, correo 22 y fono 2223969, en Santiago de Chile.

Los artículos y cartas firmadas son de responsabilidad de sus autores. La revista no comparte necesariamente sus contenidos.



SUSCRIPCIONES: Santiago y Valparaíso: Anual: \$ 970, semestral: \$ 490.
Santiago: José Fagnano 614, fono: 2223969; Valparaíso: 15 Norte 1045, Block A-6, dpto. 42, Viña del Mar.
Resto del país: Anual: \$ 1,320; semestral \$ 660. Exterior: Anual: US\$ 34, semestral: US\$ 17; Honoraria: Anual US\$ 36,
semestral US\$ 20. Casilla 6024, correo 22; Fono 2223969, Santiago de Chile.
DISTRIBUCION: Alnavillo Ltda., Juan Enrique Concha 302.
SERVICIOS DE PRENSA: Inter Press Service.

este espe



Alguien ordenó, hace poco, retirar la modesta piedra que en Parral recordaba el primer hogar de Pablo Neruda. No quedan ya signos humanos que fijen su memoria. Sólo el viento, la lluvia, la fuerza del sur chileno.

Ascanio Cavallo

In rea confuse le in wedn ten . le a un espace in seen se pag 7 caen 17 0 qua el aus , sede del mundo tai las cua our cada ve: cade darit, uconclura, no me acu e, que'd har a cl fun - tills in donde " ah into the a vio con 1 impore sara tin any ruillo ber si cres al lado de un tará tu mo pan ber si r sta entermo ado tu mano cri de ties de n' as en est adrante , lo que e de carne cl autorretrato ro ci ya re es la Por mi parte, soy o creo ser duro de nariz, mínimo de ojos, escaso de pelos en la cabeza, creciente de n tu abdomen, largo de piernas, ancho de suelas, amarillo de tez, generoso de amores, imposible on Ca de cálculos, confuso de palabras, tierno de manos, lento de andar, inoxidable de corazón, aficionado a las estrellas, mareas, maremotos, admirador de escarabajos, caminante de arenas, torpe de instituciones, chileno a perpetuidad, amigo de mis amigos, mudo de enemigos, entrometido entre pájaros, mal educado en casa, tímido en los salones, arrepentido sin objeto, horrendo administrador, navegante de boca, yerbatero de la tinta, discreto entre los animales. afortunado de nubarrones, investigador en . mercados, oscuro en las bibliotecas, melancólico en las cordilleras, incansable en los bosques, lentísimo de contestaciones, ocurrente años después, vulgar durante todo el año, laar resplandeciente con mi cuaderno, monumental de apetito, tigre para dormir, sosegado en la imal viej alegría, inspector del cielo nocturno, trabajador invisible, desordenado, persistente, valiente por To que tenga necesidad, cobarde sin pecado, soñoliento de vocación, amable de mujeres, activo por padecimiento, poeta por maldición y tonto de capirote.

poesía terremoto-maremoto

A lo mejor porque somos un país terremoteado y maremoteado y las olas y los aluviones terrestres se meten en nuestras casas, almas y dolores, ahí precisamente entre esos escombros de la furia de los elementos nos fue a nacer este Neruda del grado 1500 en la escala internacional de la poesía. Como en el día de los orígenes, fue creciendo entre los volcanes y los lagos y la pajarería y el fuego y el agua en ebullición, pero después se inscribió con total apasionamiento en la Universidad de la Vida. Y así como echó abajo a patadas la puerta de la casa de su mujer definitiva hasta la muerte, Matilde, así usó la Cordillera de sombrero, los ríos como si fueran trajes dominicales y los dolores más profundos de todos nosotros los hizo suyos, los patentó para mostrarlos por dentro y por fuera. Fue la conciencia portátil de los chilenos este geógrafo de las leyes capitales, este historiador de las nubes y los combates, este pajarero de los ayes del corazón, este gásfiter del hígado, este mecánico de la amistad, este aviador de las aves, este juez de los crepúsculos con rayos verdes, carpintero de las lágrimas y arponero de los verbos. Este poeta telúrico disfrazado de tantos Nerudas es nuestro protagonista directo y también ausente, porque lo fuimos rescatando de la memoria de sus seres queridos, de sus viajes, de las crudezas de sus polémicas, de sus ternuras, de sus preguntas, dolencias y alegrías, que se convirtieron en una gigantesca obra terremoto-maremoto. ¿Cuántos pequeños Nerudas del Neruda total fuimos descubriendo por esos derroteros del año 20 o de su infancia y de su madurez y en los preámbulos de su muerte innecesaria?

Entre sus mascarones de proa, sus veleros navegando en las botellas, sus memorias y sentencias, entregamos esta llave para incorporarnos a otros derroteros de sus vidas como si se tratara de un espejo donde se mira

la patria que lo vio nacer y que nunca lo verá morir.



ALFONSO ALCALDE

ODA A LOS RECUERDOS 1.

BUSCAVIDAS

Pablo había abandonado los estudios (1925, después de su regreso desde Chiloé) y no tenía trabajo estable. Su padre, disgustado, ya no le enviaba dinero. Y aunque era buscavidas a su modo, su poesía y sus traducciones para Nascimento no alcanzaban como medio de subsistencia.

Orlando Oyarzún Garcés

MADRASTRA DIFERENTE

Pablo no conocía la verdadera historia de su madrastra. Sólo se vino a dar cuenta más tarde, porque su actitud era totalmente distinta a lo que se piensa comúnmente que es una madrastra. Cuando se casó con el padre de Pablo, él era sólo una criatura de pocos meses.

Juvencio Valle

ADIVINANZAS

Pablo fue siempre un niño raro. Rarezas del talento, quizás. Una noche participó en un juego de adivinanzas. Intervino preguntando: —¿Qué es algo que tiene lana y no es oveja? ¿Tiene garra y no agarra? Como nadie acertara, Pablo aclaró: "Es ese cuero de oveja que está ahí". Nadie se había dado cuenta de su existencia. Pero él sí. Porque él era un poeta.

Glasfina Masson de Reyes, tía del poeta

¿QUIEN LO ENTIENDE?

Al principio Pablo tuvo dificultades para ser entendido. No lo se fan interpretar. Su poesía era distinta. Parecía escrita en un idioma extraño.

Rodolfo Reyes, sobrino nieto del poeta

AGUA COLORIDA

En casa de Orlando Masson, pariente suyo, lo invitaban a comer con alguna frecuencia. Pablo pedía que le sirvieran el agua en copas de color. Decía que así la encontraba más rica.

González Vera

SILENCIOSO Y NARIGON

Era un muchachito (1920) delgadísimo, de color pálido, terroso, muy narigón. Sus ojos eran dos puntitos oscuros y su rostro una espada. A pesar de su feblez había en su carácter algo firme y decidido. Era más bien silencioso y su sonrisa dolorosa y cordial.

González Vera

COSAS MENUDAS

Mientras nuestros compañeros de liceo corrían en comparsa, saltaban y daban grandes voces a nuestro alrededor, a nosotros se nos pasaba el día observando las cosas menudas del mundo: una hoja, un insecto, una línea cualquiera. En esa bella amistad trabajaba silenciosamente la poesía.

Juvencio Valle

POBREZA FRANCISCANA

Con Neftalí hacíamos un diario con un pequeño formato con diez hojas de cuaderno: *El Harnerito*. Pedíamos 40 centavos por leerlo y con eso nos ayudábamos para comprar berlines y picarones, porque éramos de una pobreza franciscana.

Luis Humberto Cerda, compañero de estudios de Neruda

DEMASIADO DEBIL

La actividad principal de los niños era correr de un lado para otro y cambiar a cada rato de juego, armando verdaderos tropeles. Neftalí no podía intervenir en eso por chico y flacuchento. Y si se trataba de jugar a la pelota, no lo escogían para formar los equipos. El era un niño quieto, tranquilo. Recuerdo que se instalaba en un rincón a leer unos libritos de cuentos en miniatura de la editorial Calleja. Se podría decir que era un lector voraz.

Juvencio Valle

MAL JUGADOR

Neftalí era malazo para el fútbol, no le pegaba a la pelota para nada. Hacíamos excursiones, íbamos al río a buscar hierbas, insectos. Era aficionado a los libros y le gustaba Julio Verne. Era muy malo para los puñetes. Una vez, cuando estábamos en primer año, lo empujé y cayó, desmayándose. Estábamos en plena clase de inglés y el profesor, que hablaba muy mal castellano, gritaba: — ¡No tiene vida! ¡Tienen que sacarlo de aquí!

Luis Humberto Cerda, compañero de curso de Neruda

BUEN JUGADOR

No obstante que él era muy ajeno a toda actividad física, empezó a jugar fútbol y llegó a ser un sobresaliente jugador.

Alejandro Serani, compañero de colegio

OBSESION

En su juventud leyó a Gorki, Felipe Trigo, Diderot. No comía ni dormía, leyendo.

González Vera

PAISAJE TRISTE

Yo lo conocí muchacho en su pueblo del sur. Neruda creció mirando un paisaje que diariamente, en todo el año, recibe la amargura de la lluvia.

Gabriela Mistral

¿VIVIRA?

Neftalí era un niño de carácter tímido y muy enfermizo. La mayor parte del tiempo lo pasaba en cama; era tan débil que hasta temíamos por su vida.

> José del Carmen Reyes Morales (su padre)

SOBRENOMBRES

En el liceo sacábamos una especie de revista. Neftalí estuvo a cargo de La Mañana, que después se quemó. Le decían El Pavo por su ancha capa ferroviaria y por su negro corbatín. También le decían cariñosamente El Canilla y El Jote en el colegio. También, El Poeta...

Roberto Salazar Montaña, 85 años, compañero de curso de Neruda

MAL COMIENZO

El primer poema se lo dedicó a su madrastra y después se lo leyó —no sin cierto temor— a su padre. Este le dijo secamente: —¿De dónde lo copiaste? Neruda comentó muchos años más tarde: Fue la primera muestra distraída de la crítica literaria.

Juvencio Valle

¡AL FUEGO!

Neftalí siempre me enviaba un ejemplar dedicado de cada libro que publicaba. También me regaló poemas manuscritos, pero la Cristina, que era hermanita de padre, encendía el fuego en la mañana con esos papeles y con los libros; cuando nos dimos cuenta ya no quedaba casi nada.

Teresa Toledo Contreras, viuda de Rodolfo Reyes Contreras, hermanastro de Neruda

PORFIA POETICA

Pablo era mesurado en el hablar, tranquilo y en apariencia débil, pero de una voluntad de hierro. Sus primeras poesías le costaron azotes. Nosotros no supimos cómo estimularlo. Nos hubiera gustado que siguiera una profesión liberal, que ganara dinero. Ningún interés humano pudo desviarlo de su camino.

Glasfina Masson de Reyes

MADRE POETISA

La madre de Pablo, Rosa Basualto, era aficionada a la poesía aunque no dejó nada escrito. Pero lo que repetía la gente que estaba más cerca de ella, es que le gustaba escribir.

> José Angel Reyes Morales, tío de Neruda

LA LLUVIA Y LOS BOSQUES

Huérfano de madre a los dos meses de nacido, es su abuela Encarnación la que lleva a su casa al nieto (Ricardo Neftalí), procurándole un ama de llaves y encargándose de su crianza hasta que su padre, en 1910, lo pone en contacto con las lluvias, ríos, vientos y bosques del sur.

Alberto Arrano, S.J.

AIRE AUSENTE

Conocí a Pablo cuando hacíamos el primer año de humanidades en el Liceo de Temuco. Conservo muy nítida en la memoria su imagen: un muchacho muy serio, con aire ausente. Muchas veces lo vi llegar atrasado a la formación que hacían los cursos en el gimnasio, en un inmenso galpón. Por entonces nuestros territorios de aventuras eran el río Cautín, la Quinta del Liceo donde íbamos a robar frutas y el Cerro Ñielol, que nos proporcionaba los elementos para el herbario y el insectario.

Diego Muñoz

POETA FRAGIL

El padre de Pablo, José del Carmen Reyes, era un hombre pulcro, de aspecto distinguido y usaba una barbita de punta blanquizca. Era conductor de trenes y hombre de muchos amigos, cordial y generoso, pero muy estricto con Pablo. Doña Trinidad era menuda, delgadita y muy cariñosa con su hijastro. Vivía preocupada de la salud de Pablo, que era bastante débil.

Juvencio Valle

MANO DE MADERA

Me acuerdo que cuando venía a Temuco nos llamaba uno por uno para mostrarnos su colección de pipas y se ponía una mano de madera para jugar.

Juan Carlos Reyes,

DIAS DE INFANCIA

Hace años lo acompañamos con Matilde Urrutia a ver el sitio de su nacimiento en Parral. Una casa derruida dentro del panorama polvoriento. Las piezas abandonadas entre los árboles. Conversamos con hermanos de sus padres, orgullosos hidalgos pobres bautizados con nombres bíblicos y dotados de un aire de inmensa dignidad. Hablan de Pablito con un tono respetuoso y familiar.

Volodia Teitelboim

CURIOSIDAD INAGOTABLE

La primera vez que leyó el Quijote fue en una edición española que había pertenecido a su hermano.



Sentía una curiosidad inagotable por pequeñas cosas (piedrecitas raras, trozos de madera, insectos). Lo notable es que esta curiosidad la mantuvo siempre.

Juvencio Valle

LECTOR INSACIABLE

Su capacidad de entregarse de lleno a la lectura, casi con una pasión desmedida, estuvo siempre asociada a su capacidad de acción. Su interés por la literatura hizo que sus compañeros del liceo lo nombrasen, en 1920, Presidente del Ateneo Literario.

Hernán Sanhueza

DULCE HOGAR

El tío Pablo venía a visitarnos desde Santiago, buscando calor de hogar porque no le gustaba vivir en hoteles, y se entretenía conversando con sus familiares. Nos decía que no podía soportar mucho tiempo sin regresar a Temuco, porque echaba de menos la lluvia. La lluvia la llevo adentro, repetía. Después, cuando regresaba a la capital, solía escribirnos unas cartas con pocas líneas: ¿Cómo están los Reyezuelos?

Bernardo Reyes, 31 años, sobrino de Neruda

DIABLURA

Cuando mi tío salía de viaje siempre prestaba su casa de Isla Negra a sus amigos para que fueran a veranear, a los novios para que pasaran la luna de miel entre las colecciones de mascarones y caracoles. También nos la cedió a nosotros y uno de los niños, al ver uno de los veleros metido en una botella, salió corriendo con ella en los brazos para tirarla al mar. Era uno de los tesoros más preciados que guardaba Pablo. Por suerte alcanzamos a impedir la catástrofe justo en el momento oportuno.

Juan Carlos Reyes,

DE NIÑO A NIÑO

Yo era muy chica, pero me encantaba hablar con él. Era como un niño en el sentido de que me hablaba en mi lenguaje, no como un grande. Yo me sentía muy bien porque se entusiasmaba con las cosas más simples, igual que los niños.

Pamela Reyes, 15 años sobrina de Neruda

PERSONAJE EXTRAÑO

En cierta ocasión íbamos conversando por una calle de Temuco a la salida del Liceo, cuando pasó por la acera de enfrente un señor de extraña vestimenta



oscura, capa y amplio sombrero. IVaya un tipo raro!, dije yo. Pablo me miró con gravedad y me aclaró con un tono de convicción que aún recuerdo: —Es un poeta, dijo. Pablo lo conocía bien: era su tío Orlando Masson, director del diario La Mañana.

Juvencio Valle

RECONOCIMIENTO MUTUO

Yo conocí a Neruda en el Liceo de Temuco y después lo volví a encontrar en Santiago en 1921, cuando cursaba francés en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Nos encontramos en una asamblea estudiantil. Al reconocerlo, me acerqué y le dije: —Tú eres el Canilla. Me miró y respondió inmediatamente: — iY tú eres el Diucal

Diego Muñoz

VIDA DE PERROS

En 1949, cuando me reencontré con Pablo en Santiago, me habló de su perro *Calbuco*, traído desde las orillas del lago Esmeralda, de *Chuflay*, que tenía la curiosa especialidad de morder a todos los ingleses que encontraba en la calle y del pequeño *Kuthaka*, que murió atropellado por un camión.

Rafael Alberti

UN GIMNASTA

Uno de los amigos más queridos de aquel tiempo por Pablo era Alberto Rojas Giménez. Sus dibujos, las pajaritas de papel que hacía mágicamente en un instante, sus ideas descabelladas que de pronto se realizaban, su virtud para encender el buen humor, el entusiasmo y la locura de la alegría lo hicieron indispensable. Pablo estaba en España cuando murió. Poco antes de partir el cortejo llegó a la casa un sujeto extraño que nunca habíamos visto; miró largamente el rostro de nuestro amigo muerto y luego, con la agilidad que no pueden tener sino los gimnastas de circo, apoyó sus manos en el ataúd y saltó al otro lado. Hecho esto, se fue.

Diego Muñoz

LIBRO INCOGNITO

Cuando Pablo regresó de la India, yo acababa de publicar mi primer libro El Tratado del Bosque (1932). Cuando se lo llevé, me preguntó: —Gilberto (recordando mi nombre legal Gilberto Concha Riffo) ¿tú conoces a un joven de Temuco, Juvencio Valle, que acaba de publicar un libro de poemas? Le respondí: —Aquí te manda un libro dedicado a ti. Luego le aclaré que ese Juvencio Valle era yo y entonces me dio un abrazo muy cariñoso.

Juvencio Valle

AMIGOS NECESARIOS

Al poeta le resulta muy difícil no vivir rodeado de amigos y hasta de meros intrusos de la amistad. Esa misma corte fraterna, cálida, tiene un lado negativo. Unas veces trata de escapar de esta esclavitud; en otras son los verdaderos amigos los que no la soportan, se vuelven reticentes, desaparecen.

Emir Rodríguez Monegal

EL MAGO HINOJOSA

La vida de Neruda se fue haciendo muy dura y difícil. Ya se habían publicado *Crepusculario* y *Veinte poemas de amor*. Su fama crecía, pero la realidad lo tenía angustiado. Rubén Azócar fue nombrado profesor en Ancud y se lo Ilevó. Pablo regresó con terno nuevo y mejor ánimo. Durante muchos meses visitó a un funcionario de la Cancillería que le había prometido un nombramiento en el exterior. Por fin fue nombrado cónsul en Rangún. Partió a su destino en 1927 con Alvaro Hinojosa, una especie de mago que había Ilegado de Nueva York con dólares. Cuando no había nada, cuando todo se oscurecía, Alvaro sacaba sus dólares y la vida tomaba un alegre brillo en las botellas y los platos.

Diego Muñoz

UN MURCIELAGO

Neruda, a la sombra de los árboles de su jardín, me recibió con cierta ironía amistosa. Me dijo: —Usted es un escritor muy joven y el más flaco de Chile. Yo, a su edad, era tan flaco como usted, pero además extremadamente lúgubre. Siempre me vestía de murciélago.

Jorge Edwards

REEMPLAZO OPORTUNO

En su juventud Neruda tenía una voz muy aflautada, y al obtener el primer premio en el concurso del canto a la reina de la Fiesta de Estudiantes debía leer en público su poema La Canción de la Fiesta. El poeta Roberto Meza Fuentes se dio cuenta que Pablo iba a hacer el ridículo y en un gesto fraternal se encargó él mismo de leer los versos ganadores.

Diego Muñoz

CONCENTRACION

Siempre me sorprendió su facultad para prestar atención a varias cosas a la vez. En más de una oportunidad me dictó una carta, una conferencia o un discurso, levantándose para atender un llamado telefónico o para recibir una visita. Al volver retomaba el dictado. No era necesario releerle la parte en que había quedado pendiente.

Margarita Aguirre

DEJARSE QUERER

A Pablo lo que más le agrada es que lo mimen y dejarse querer. No se le escapan gestos de cariño. Todo esto puede ser el resultado de su soledad infantil.

Pedro Olmos

SALIR DE COMPRAS

No tiene sentido del dinero. A veces recibe algunos dólares y los gasta rápidamente en sus giras por los mercados, por las librerías de viejo, por las casas de antigüedades. Cuando viaja, regresa con un cargamento, la mayoría son cosas que le parecen bellas y singulares, perfectamente inútiles.

Homero Arce

SUSCEPTIBLE

Es divertido observar que Neruda siga siendo susceptible a las opiniones locales sobre su persona, que emocionalmente dependa de juicios ciudadanos perfectamente anónimos frente a la amplísima gama de sus relaciones y admiraciones internacionales. Hay nombres tabúes en una conversación con él: son las personas que lo han ofendido mediante una broma, una crítica, un comentario (cosas de las cuales se supone que uno debe estar informado con él). De pronto uno hace una alusión a alguno de estos personajes. Entonces Neruda rompe su familiaridad, se retrae en una actitud de comunicación superior, como para que el mal sonido no lo alcance, se yergue como un santo ante la mención de lo impuro y uno se siente perfectamente miserable y cómplice de la abyección. Las opiniones públicas y privadas que expresen sobre él sus conciudadanos constituyen, ciertamente, uno de sus permanentes motivos de preocupación.

Hernán Valdés

LA COVACHA

Pablo se levantaba temprano y después de desayunar y hojear los diarios se metía en un cuarto al que llamaba "la covacha". Ese era su mundo privado, el sitio donde escribía. Era una pequeña habitación, de dos metros por tres, donde había solamente una mesa con una sola pata de un lado y del otro apoyada sobre el marco de la ventana; era una mesa grande y de madera rústica. Había un pequeño diván y una silla. Allí se quedaba hasta las once y media de la mañana. En ese momento era imposible verlo. Matilde, su mujer, era la guardiana más celosa y fiel que se puede imaginar. Después de escribir, salía y se dedicaba a mil cosas distintas, desde matar hormigas hasta contestar personalmente la correspondencia y leer los innumerables

libros que recibía en paquetes impresionantes. Los miraba todos, desde los de sus amigos hasta el primer libro de un joven poeta.

Homero Arce

SIN AVISO

Entre 1925 y 1927 Pablo viajó varias veces a nuestra casa en Valparaíso, invitado por mi hermano Alvaro. Se quedaba largas semanas y hasta meses. Salía a ver el mar, deambulaba por los mercados, muelles y cerros durante el día, y por la noche recorría los barrios prohibidos del puerto. En junio de 1927 Pablo y Alvaro viajaron en el tren trasandino que los llevó a Buenos Aires, donde embarcaron en el *Baden* con destino a Rangún. Recuerdo que siguieron llegando cartas y telegramas que procedían de muchachas que amaban a Pablo. Al parecer no les avisó de su viaje...

Sylvia Thayer

RUTINA

Pablo siempre fue un hombre muy ordenado. Se levantaba temprano y escuchaba los noticiarios. Luego se ponía a escribir. Al mediodía se tomaba el primer trago y comía algo, un trozo de queso o charqui caballuno. Almorzaba tarde y después dormía una siesta que se prolongaba hasta las seis de la tarde.

Margarita Aguirre

UN ARTESANO

Recuerdo que cuando conocí a Neruda, comprendí de inmediato el significado de su vida como artista. Vivía entonces en una casa junto al cerro San Cristóbal. Observé toda clase de figuras de cerámica, grupos de pequeños dioses aztecas, magos enmascarados de Bolivia y Perú, viejos mapas de Chile y América, una punta de arpón, muchas botellas de diferentes portes, dibujos, formas. Nuestra conversación derivó hacia el trabajo del escritor, el encanto de ir descubriendo nuestra realidad, estudiar las costumbres del pueblo y las mil maravillas de nuestra tierra. Tuve la impresión de que Neruda era un artesano de la poesía.

Jaime Valdivieso

SECRETARIOS

Neruda era cómodo. Huye de la molestia cotidiana y busca amigos de confianza que le sirven de secretarios. Puedo citar varios: Ernesto Eslava. Espeche, un intelectual argentino. Otero, periodista bonaerense. El último, y por largos años, ha sido el poeta Homero Arce, amigo de muchos años de Pablo y Matilde. También recuerdo a Moisés Moreno, escritor de Valparaíso llamado "Filipillo", que más tarde trabajó como propagandista de un circo

montado en un caballo blanco y luciendo dos enormes pistolones en la cintura.

Pedro Olmos

HOMBRE-OBRA

Neruda era una totalidad. Era la perfecta convivencia del hombre y la obra. Por mi trabajo, he conocido a casi todos los escritores que leo, y entonces resulta difícil separar la obra del hombre. En el caso de Neruda se daba la maravilla de que el hombre no traicionaba a su obra.

Alicia D'Amico

MUSA TERRESTRE

Cada vez que he o ído leer sus versos ante el pueblo, ante los mineros de Lota o los trabajadores textiles de Tomé, ante los campesinos de Ñuble o los mapuches de Ponotro, Trauco y otras reducciones, he visto brillar el acontecimiento y el placer que produce su poesía aun en las personas que aún no habían recibido las luces de la cultura. Lo he visto en Isla Negra preparando un libro o varios simultáneamente. Y me he dado cuenta que la musa no baja del cielo, sino emerge de la tierra misma. Sus poemas sobre los pájaros de Chile son el fruto de largas observaciones y un estudio exhaustivo sobre las costumbres y las migraciones de las aves.

Luis Corvalán

NERUDA BOXEADOR

En una oportunidad, en circunstancias que Neruda se encontraba en *El Submarino*, un cabaret frecuentado por gente brava del sector sur de la Alameda, fue desafiado a pelear por varios rivales agrupados en torno de un grupo polémico que estaba contra su posición poética. Pablo aceptó haciendo una advertencia: —Quiero pelear con uno solo de ustedes. Entonces Neruda se encerró en una habitación con Mario Beiza que había sido un boxeador famoso. Pasó un largo rato sin que se escuchara un solo ruido. Muchos pensaron que el boxeador había fulminado al poeta. Entreabrieron la puerta y,ante la sorpresa general, los dos contendores bebían tranquilamente mientras que Pablo,con una mano en el mentón,escuchaba impasible sus poemas leídos con cierta dificultad por su enemigo y también emocionado contrincante.

Pedro Olmos

MACHU PICCHU

El presidente Prado del Perú lo invitó a conocer Machu Picchu y ahí nació ese poema, elogiado por el Parlamento peruano y todos los habitantes de ese país, que lo convirtieron en un héroe. Su publicación ayudó a que esas ruinas fueran verdaderamente descubiertas. Se habilitaron los accesos hasta esas alturas y se inició un intenso turismo mundial. Al regresar a Chile, Pablo fue



designado candidato a senador. La gente le hacía manifestaciones en las calles por su defensa de los mineros, porque nunca antes se había denunciado la miseria, explotación y peligro de que eran víctimas esos trabajadores.

Delia del Carril

AMIGO DIONISIACO

En la época en que Neruda vivía en la calle Padura, conoció a Alberto Rojas Giménez, anárquico y desenfrenado poeta dionisíaco y bohemio. La fascinación de vida mágica que irradiaba, su jocundidad y su irresistible simpatía le produjeron un gran impacto. Las paredes de barro blanqueado de la habitación de Pablo se cubrieron de dibujos, versos y sentencias de cómica gravedad que buscaban sacar a Pablo de su retiro melancólico.

Orlando Oyarzún Garcés

PAJARO-AMIGO

La afición de Pablo a los pájaros lo empujó a trabar amistad con un pájaro Sofré, ave de plumas llamativas de acuerdo a su procedencia tropical. En cuanto el poeta entró en la pajarer (a y le tendió la mano, el pájaro Sofré —o tucano— agilizó sus patitas para subir por el brazo hasta quedar junto a la oreja de su nuevo amigo. Suficiente para que Neruda decidiese regresar a Chile con el nuevo compañero. Pero los filudos fríos del otoño terminaron por afectar al pájaro regalón, y murió en los faldeos precordilleranos donde entonces vivía el poeta. Neruda le escribió una Oda, recordándolo:

Te enterré en el jardín: una fosa minúscula como una mano abierta

Baltazar Castro

¿COMO ERA?

Neruda habla con los ojos semicerrados, sin mirar de frente, como ante una grabadora. Son ojos que aparecen como entre los pliegues de una piel que no era la facial, semejantes a los ojos arbitrarios de algunos dibujos surrealistas. Habla como para sí mismo y sólo muy rara vez se interesa por saber lo que sucede en la conciencia del otro.

Hernán Valdés

LLANEZA Y SERENIDAD

La impresión que deja Neruda es la de una simpatía humana sin afectaciones. Llaneza y serenidad había en su actitud y su palabra y una fuerza abarcadora que le permitía enlazar el detalle anecdótico de la poesía con la poesía misma; la militancia política con una visión concreta de los hombres. Por ratos daba la impresión de ser tímido, con un fino sentido del humor, franco para hablar de su obra pero más interesado en comentar la ajena, vivo para todo lo que está realmente vivo.

Emir Rodríguez Monegal

CRIATURA MARINA

Me dio la impresión que parecía un dios del mar, arrojado sobre la orilla, con algas y restos de naufragios que todavía le cuelgan; esa impresión de una lejanía marina, de una criatura del mar, bañada en su propia densidad, haciendo señas a través de una atmósfera viscosa. Todo provenía de sus hombros anchos y fuertes, pero inclinados, como su cabeza, bajo un peso invisible, y la pesadez de sus párpados que parecían abrirse con dificultad, como nuestros ojos cuando estamos bajo el agua.

George S. Fraser

DISCRETO

Cuando tenía alguna aventura con esas mujeres que casi lo asediaban en forma obsesiva, tenía el buen cuidado de que fueran discretas.

Inés de Muñoz

ARCAICO

Cuando conocí a Neruda, sólo tenía treinta años y ya me pareció entonces fabulosamente viejo. En realidad, no era viejo, sino arcaico. Es el poeta del Tercer Día de la Creación, serpentino, frío y dulce, abismal, primordial, magnético, vital, hipnótico, materialmente fascinante como una piedra preciosa.

Gabriel Celaya

CUADRO MOVIL

A menudo camina despacio en torno al cuadro, tocando un objeto aquí, mirando otro allá, deteniéndose en la mitad de una frase, traspasado, como si estuviera viendo a través del macrocosmos que lo rodea, viendo más de lo que puede registrar el ojo. Al hablar de España, de amigos comunes, evocará una observación en forma tan vívida que uno se da cuenta de las experiencias que ha acumulado y que están a su alcance, donde las puede recoger al azar para confirmar que no ha dejado el pasado a sus espaldas, sino que lo ha conservado con él, como una biblioteca, un pasaporte, un cuadro incesantemente móvil.

Alastair Reid

canciones*

águila sideral

Música: Los Jaivas

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Aguila sideral, viña de bruma

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Bastión perdido, cimitarra ciega

LA9 FA7.11 Aguila sideral

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Cinturón estrellado, pan solemne

LA9 FA7.11 LA9 FA7.11-LA9-FA7.11 Serpiente mineral, rosa de piedra

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Cordillera esencial, techo marino

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Cúpula del silencio, patria pura Ramo de sal, cerezo de alas negras

Cla de plata, dirección del tiempo

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Aguila sideral, serpiente andina

LA9 FA7.11 LA9-FA7.1 Aguila sideral, luna de cuarzo

LA9 FA7.11 LA9-FA7.11 Aguila sideral, novia del mar

LA9 FA7.11 Aguila sideral

LA9 FA7.11 Aguila sideral,





poema 15

Música: Víctor Jara

Introducción: DO-DOd-DO4-mi/si-fa#m4-SI-fa#m4-SI-7-(VI-3-2-0)-mim-RE6/FA#

MI DO7+/SOL LA

Me gustas cuando callas porque estás como ausente

Y me oyes desde lejos y mi voz no te toca

Parece que los ojos se te hubieran volado

fa#m lam-SOL6/SI-mim
Y parece que un beso te cerrara la boca.

- Me gustas cuando callas y estás como distante: Y estás como quejándote, mariposa en arrullo Y me oyes desde lejos y mi voz no te alcanza Déjame que me calle con el silencio tuyo.
- Déjame que te hable también con tu silencio Claro como una lámpara, simple como un anillo Te pareces a la noche callada y constelada Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.
- Me gustas cuando callas porque estás como ausente Distante y dolorosa como si hubieras muerto Una palabra entonces, una sonrisa bastan Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto Una palabra entonces, una sonrisa bastan

Y estoy alegre, alegre, alegre de que no sea cierto.

el picaflor

Música: Angel Parra

Introducción: FA-MI-lam-FA-MI-lam-SOL-lam
SOL-lam-MI-lam-MI-lam

A El colibrí de siete luces

El picaflor de siete flores

MI Busca un dedal donde vivir

Son desgraciados sus amores

FA SOL7 DO Sin una casa donde ir

Lejos del mundo y de las flores.

- Es ilegal su amor, señor Vuelva otro día y a otra hora Debe casarse el picaflor Para vivir con picaflora Yo no le alquilo este dedal Para este tráfico ilegal.
- A El picaflor se fue por fin Con sus amores al jardín Y allí llegó un gato feroz A devorarlos a los dos El picaflor de siete flores La picaflora de colores

FA SOL7 DO Se los comió un gato infernal

Pero su muerte fue legal.

adiós a parís

Música: Danai

rem-Mi Adiós otoño de París

rem-MI lam-LA7 Navío azul, mar amoroso

rem-SOL DO-FA Adiós, puentes sirios, adiós

Profundo y suave vino, adiós, adiós.

rem-SOL DO
Adiós amigos que me amaron

Me voy cantando, cantando por los mares

mi dirección, mi dirección es vaga

vem Vivo en alta mar, vivo en alta tierra

tad-S17 Mt Mi ciudad es la geografía.

tam No hay tarde más dulce en el mundo

Qué hermoso el Sena

Y yo qué vengo a hacer aquí

SOL DO Cómo llegué por estos lados

Tengo tanto que hacer en Chile

FA SOL Me esperan Laura y Salinas

Tengo que estar donde me llaman

A todos debo algo en mi patria

Tenemos que hacerlo todo, todo

Allí en la tierra en que nacimos.

Adiós otoño de París...

La calle se llama, se llama me voy

El número se ilama, se ilama

Para no volver, para no volver.

Cejlio 2º espacio



sube a nacer conmigo, hermano

Música: Los Jaivas

Introducción: mim-SI7-mim-SI7 mim-lam-S17 (10 veces)

S17-mim-lam-S17 Sube a nacer conmigo, hermano

Dame la mano desde la profunda zona

mim-lam-S17-mim-lam-S17 De tu dolor diseminado

No volverás del fondo de las rocas

No volverás del tiempo subterráneo

No volverá tu voz endurecida

No volverán tus ojos taladrados

mim lam SI7 mim-i Sube a nacer conmigo, hermano mim-lam-S17

Mírame desde el fondo de la tierra

mim lam 517 Labrador, tejedor, pastor callado:

Domador de guanacos tutelares:

Mim lam S17-mim-lam-S17
Albañil del andamio desafiado:

Aguador de las lágrimas andinas:

Joyero de los dedos machacados:

Agricultor temblando en la semilla:

SI7-mim-lam-SI7 Alfarero en tu greda derramado:

Traed a la copa de esta nueva vida

Vuestros viejos dolores enterrados.

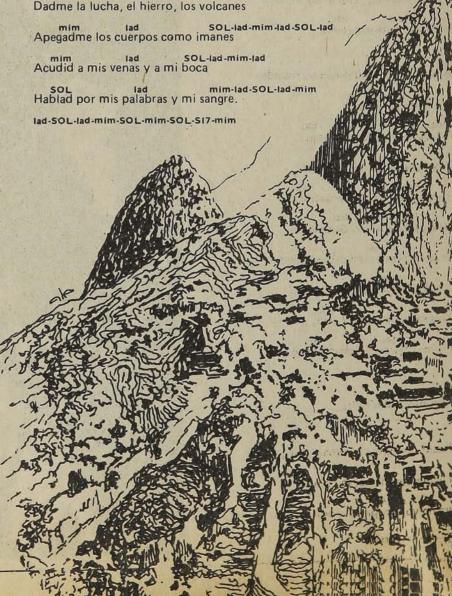
Sube a nacer conmigo, hermano.

Mostradme vuestra sangre y vuestro surco Decidme: aquí fui castigado Porque la joya no brilló o la tierra No entregó a tiempo la piedra o el grano: Señaladme la piedra en que caísteis Y la madera en que os crucificaron Encendedme los viejos pedernales Las viejas lámparas, los látigos pegados A través de los siglos en las llagas Y las hachas de brillo ensangrentado Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta Contadme todo, cadena a cadena Eslabón a eslabón, y paso a paso Afilad los cuchillos que guardasteis Ponedlos en mi pecho y en mi mano Como un río de rayos amarillos Como un río de tigres enterrados Y dejadme llorar, horas, días, años Edades ciegas, siglos estelares.

FINAL

Dadme el silencio, el agua, la esperanza

mim Dadme la lucha, el hierro, los volcanes





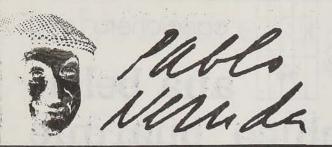


AP31 OTRA VEZ EN LA CALLE.



Carabineros Color Foto: Marcelo Mor

La actualidad internacional vista con ojos chilenos.



SERIE ESPECIAL

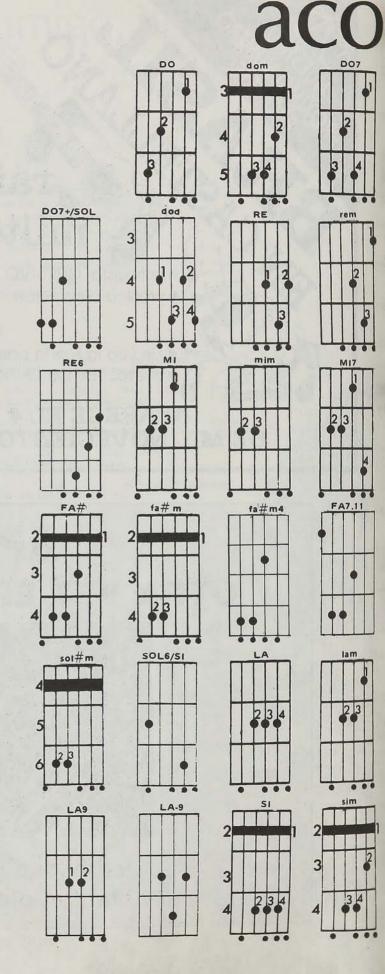
redescubrimiento

testimonios, recuerdos, anécdotas

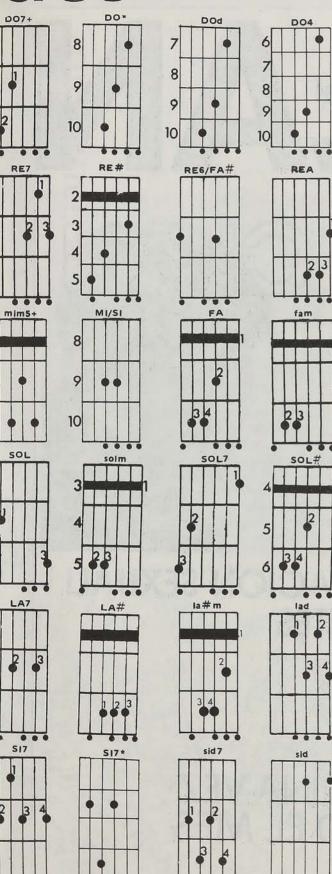
Una nueva llave para conocer las infinitas vidas de nuestro Nobel de Literatura:

- 100 testimonios de sus amigos más cercanos, captados en numerosas ciudades de Europa, Estados Unidos y Chile.
- Su infancia, sus familiares, sus compañeros de colegio, sus primeras lecturas.
- El Neruda arquitecto, su diccionario poético, cuadros de las piezas, pensiones y casas donde vivió, las recetas de sus comidas favoritas.
 Una colección de 10 dibujos originales.
- Toda la efervescencia del año 20 cuando Neruda llega a Santiago.

 Epoca de bohemia y fraternidad en bares y restaurantes desaparecidos para siempre.
- Los chistes que contaba el poeta, el ángulo más violento de sus polémicas, la ruta casi interminable de sus viajes.
- Fotos, documentos, cuadros estadísticos.
 Y LAS CANCIONES QUE SE CANTAN DE SUS POEMAS Y LAS CANCIONES QUE HAN HECHO OTROS A NERUDA PARA CANTAR CON GUITARRA (PACO IBAÑEZ, ANGEL PARRA, DANAE, VICTOR JARA, VIOLETA PARRA, LOS JAIVAS Y OTROS).



des





CLASES DE PINTURA Y DIBUJO HUMO-RISTICO. Profesor: Jaime Oddo, egresado Bellas Artes. Técnica para principiantes y avanzados. 2279743.

VENDO PIANO, clavijero de bronce, vertical. Llamar a Gabriela al 748081.

CLASES DE MATEMATICAS. Llamar a Carmen en las tardes al 90655.

GRAFICA, FOTOGRAFIA, DISEÑOS. Lucho o Wiadimir. 2204674.

COMPRO FLAUTA TRAVERSA. Llamar a María José al 472131.

CLASES DE FRANCES. Particulares, individual o en grupo. Para ayuda escolar y conversación (adultos). Persona con experiencia (especialmente en niños) y muchos años en Francia. Tratar con María José en el 472131.

¿TE GUSTARIA APRENDER GUITARRA? Yo puedo ir a tu casa y enseñarte, me llamo Eduardo Yáñez. Déjame recado en el 394987 ó 2223969.

FUNCIONES DE TITERES para cumpleaños y fiestas. Marcela y Katty. Fonos 44167 ó 2201024.

CLASES DE CHARANGO y guitarra. Luis Rojas. Fono 2272884.

DISEÑO GRAFICO Y MONOS, de todo tipo y de lo mejor. Nacho Reyes: 2223969.

FLETES y mudanzas, 2 camiones a su disposición. Precios módicos. Jorge. 2223969.

CUIDAMOS NIÑOS sábados y domingos. Pati. 2223969.

ARTESANIA EN CUERO: zuecos, chalas, pantinas. Taller artesanal La Ruca. Concha y Toro 480, Puente Alto.

MASOTERAPIA, DIGITOPUNTURA, RE-FLEXOLOGIA. Juan Luis Barrios. Gral. Amenguai 74 (Metro Ecuador) 792108.

FILMADORA BELL AND HOWELL vendo, 16 mm., antigua, torreta 3 lentes. Macul 4202, de 10 a 14 y de 16:30 a 21 hrs.

ARTESANIA EN BRONCE. Aros, pulseras, collares, anillos. Colgantes en cáñamo y sisal. Edwin. Fco. de Castañeda 4757, San Miguel.

Mercado Persa

SERVICIO GRATUITO

Usted ya sabe

mensual A I N

es más

En este número:

- ¡Urgente!
 Transformarnos para transformar el país y el mundo.
- Terapias de grupo: experiencias desde adentro.
- El ojo de Clan: completísimo panorama crítico de cine, televisión, libros, exposiciones.
- Edad por edad: conozca bien qué le pasa a sus hijos.



¡FASCICULO DE EDUCACION SEXUAL! N°2 LOS ADOLESCENTES

- Los padres y la sexualidad de sus hijos.
- La primera relación sexual.
- Los anticonceptivos.

COMPRELA UNA VEZ LEALA TODO EL MES

Aparece el jueves 28

Música: Paco Ibáñez

Introducción: SOL-RE-mim-RE

SOL RE7 SOL © Emerge tu recuerdo de la noche en que estoy

El río anuda al mar su lamento obstinado

Sobre mi corazón llueven frías corolas

Oh sentina de escombros, feroz cueva de náufragos

SOL RE7 SOL : En ti se acumularon las guerras y los vuelos

De ti alzaron las alas los pájaros del canto

MI lam
Abandonado como los muelles en el alba

Es la hora de partir, oh abandonado

Es la hora de partir, oh abandonado

SOL Todo en ti fue naufragio.

Todo te lo tragaste como la lejanía
Como el mar, como el tiempo
Todo en ti fue naufragio
Era la negra, negra soledad de las islas
Y allí, mujer de amor, me acogieron tus brazos
Abandonado como los muelles en el alba
Sólo la sombra trémula se retuerce en mis manos
Oh más allá de todo, oh más allá de todo
Es la hora de partir, oh abandonado
Es la hora de partir, oh abandonado
Todo en ti fue naufragio.

parral 1904

Texto y música: Leonardo Rojas Intérprete: Abril

mim sim
(A) La Iluvia cae despacio

sid MI lam Es invierno entre nosotros

RE SOL Desenterramos los años

RE-lad-517 De vino en Parral.

- Con calendarios de piedra El siglo nace contigo Y celebramos contigo Tu viento natal.
- B El cumpleaños del fuego es

mim DO 517 La fiesta de tu edad

MI Vamos del brazo

S17 sol# m Pablo cantando

sol# m Si7 Tu palabra torrencial

mim
Trae contigo, Pablo, tus versos

Para pintar la ciudad.

- (A) Vecino del nuevo canto Capitán de las ausencias Salgamos a verso limpio Traigamos el sol.
- A Con el cuaderno en la calle
 Tu poesía paloma
 Revolotea en los techos
 De la primavera.
- B De filiación marina tu voz Te regalamos el pan Esta es tu fiesta, Pablo, y es nuestra Necesitamos tu voz Vuelve conmigo, Pablo, a la tierra

A continuar tu canción.

Cejillo 3er, espacio

el tordo

Música: Angel Parra

- Al que me mire frente a frente

 Lo mataré, con dos cuchillos

 MI

 Con dos relámpagos de furia

 RE

 Con dos helados ojos negros.
- B Yo no nací para cautivo

 LA# DO FA-LA#-DO-FA
 Yo no nací para cautivo.
- A Tengo un ejército salvaje
 Y una milicia militante
 Un batallón de balas negras
 No hay sementera que resista.
- B Vuelo, devoro, chillo y paso Vuelo, devoro, chillo y paso.



- B Yo no nací para cautivo Yo no nací para cautivo.
- A Caigo y remonto con mil alas Nada puede parar el brío El orden negro de mis plumas Tengo alma de palo quemado.
- Yo no nací para cautivo
 Vuelo, devoro, chillo y paso.
- Yo no nací para cautivo
 Vuelo, devoro, chillo y paso.
- A Plumaje puro de carbón Alma y traje tengo negros Por eso bailo en el aire blanco Plumaje puro de carbón.
- B Yo no nací para cautivo...

puedo escribir los versos más tristes

Música: Paco Ibáñez

Introducción: MI-SI7-MI-SI7

- Puedo escribir los versos más tristes esta noche

 MI
 Escribir, por ejemplo, la noche está estrellada

 Y tiritan azules los astros a lo lejos

 LA SI7
 El viento de la noche gira en el cielo y canta.
- Puedo escribir los versos más tristes esta noche Yo la quise y a veces ella también me quiso En las noches como ésta la tuve entre mis brazos La bese tantas veces bajo el cielo infinito.
- Puedo escribir los versos más tristes esta noche Pensar que no la tengo, sentir que la he perdido Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

- Puedo escribir los versos más tristes esta noche Pensar que no la tengo, sentir que la he perdido Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero Es tan corto el amor y es tan largo el olvido.
- Puedo escribir los versos más tristes esta noche Escribir, por ejemplo, la noche está estrellada Y tiritan azules los astros a lo lejos El viento de la noche gira en el cielo y canta.
- A Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos
 Mi alma no se contenta con haberla perdido
 Aunque éste sea el último dolor que ella me causa
 Y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

premonición a la muerte de joaquín murieta



Música: Eduardo Carrasco Intérpretes: Quilapayún.

Introducción: solm-la#m-solm-la#m

Solm
Escucha la arena que mueve el desierto

LA7
Escucha el reloj que entierra los muertos

lam
Atrás bandolero, la muerte te aguarda

MI
Llegaron los galgos, murió una guitarra

FA
Tu sangre invisible será derramada

MI
Moriste, Murieta.

- B Ya no montarás, ya no correrás

 FA MI FA MI
 Ya no vengarás, ya no vivirás.
- La tierra te advierte, se junta el destino Los galgos te acechan, termina tu suerte Te siguen las huellas, atraigan la rosa El llanto en la luna la lluvia prepara Se acerca la muerte, te aguarda la fosa Murieta, detente.
- B Ya no montarás, ya no correrás Ya no vengarás, ya no vivirás.
- A Escucha la arena que mueve el desierto...

A Te quiero sólo porque a ti te quiero

Pasa mi corazón del frío al fuego.

A No te quiero sino porque te quiero De odio sin fin y odiándote te ruego Es no verte y amarte como un ciego.

Porque Salido el sol primavera Salido el sol

Música: Víctor Heredia

Estoy muerto, estoy asesinado

RES RE7-SOL Pero estoy naciendo con la primavera

Porque ha salido el sol

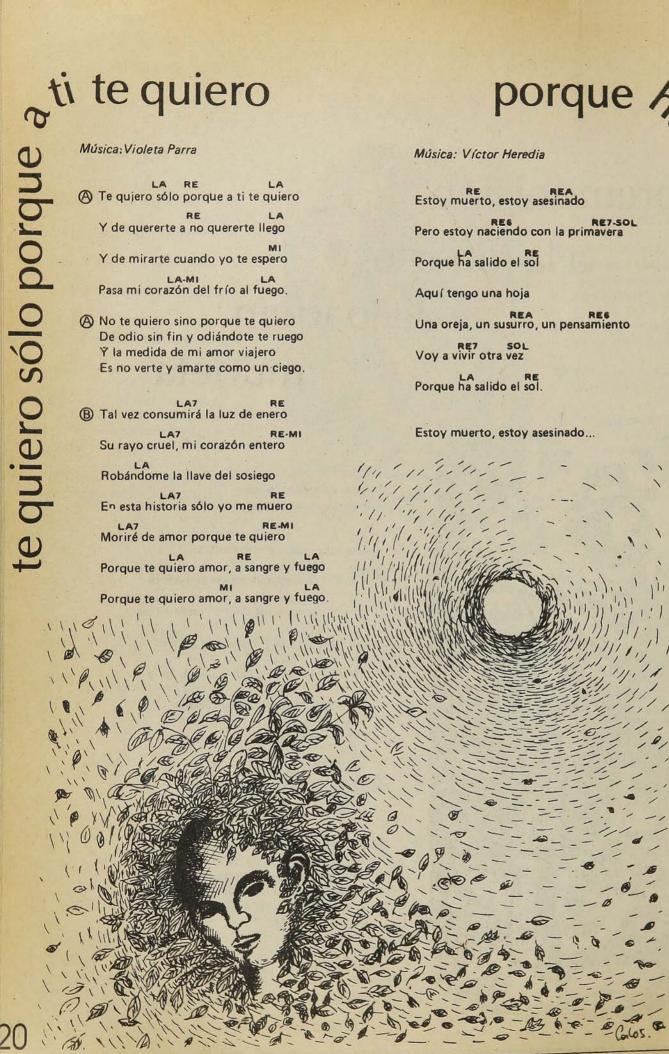
Aquí tengo una hoja

Una oreja, un susurro, un pensamiento

Voy a vivir otra vez

Porque ha salido el sol.

Estoy muerto, estoy asesinado...



ODA AL ARQUITECTO

Neruda es un proyectista permanente. Su imaginación arquitectónica no descansa. Hace croquis de ventanales, chimeneas, dormitorios. Sus bellas casas han sido enteramente proyectadas por él. Es un decorador de interiores de primer orden. Durante años dirigió los trabajos de construcción de su biblioteca en Isla Negra y no descansó hasta que estuvo lista.

Homero Arce

Pienso en esa casa de piedra y madera levantada en la roca, es como la materialización de la poesía de Neruda, mezcla de ternura y de poderío cósmico. Es la objetivación de su vida, de su infancia, de los pueblos de Chile, de los bosques del sur, de los mares de su juventud, de sus tristezas urbanas, de tantos caminos y continentes recorridos. Es una casa viva, proyección plástica de un estilo nerudiano en constante trance de desarrollo, multiplicidad ordenada, cohesión del caos.

Julio Escámez

■ La casa que aparece en esos poemas guarda en sí el mundo. El modo de guardarlo es a través de los objetos, especialmente marítimos, que la adornan. Han venido de todas partes del mundo, mascarones de proa, medusas, sirenas que nos hablan de regiones ignotas, de mares lejanos, de tiempos perdidos. Una casa así permite al poeta habitar el universo. La imagen de una casa en la arena es la imagen del mundo nerudiano. En esa morada se despliega el alma del poeta; al mismo tiempo, y en un movimiento dialéctico, se despliega la significación del mundo. La morada del alma es la casa, el perseguido y el acosado han logrado al fin construir su paraíso terrestre. No lo hizo solo, las manos de la mujer contribuyeron a efectuar el milagro.

Pablo Neruda

En Belén, Parral, sur de Chile, vio Pablo Neruda la luz el 12 de julio de 1904. A los 10 años reside en Temuco y en 1921 en una pensión en Santiago: Maruri 513. Provisto de una maleta de cartón empieza a deambular conventillos y tristes piezas capitalinas. Primero en la calle Argüelles, después vive un corto período al fondo de una lavandería. Siente el embrujo de Valparaíso y parte al puerto y arrienda una habitación en una calle estrecha ubicada al frente de la casa del escritor Zoilo Escobar. Por una extraña casualidad, veinte años después regresará clandestinamente al puerto refugiándose en una casa de pescadores en plena persecución de la policía del presidente González Videla. En 1924 regresa a Santiago, ubicándose en la calle Padura (hoy Club Hípico), y vuelve al sur, esta vez a Chiloé con su amigo Rubén Azócar. Se hospeda en el hotel Nilsson de Ancud. Pero Santiago seguía siendo la tentación. En 1926 comparte una pieza en la Avenida España con Alejandro Serani, uno de sus entrañables amigos de juventud. La relación se inicia en Temuco y en el mismo banco del liceo donde estudian. Después, en compañía de Tomás Lago y Orlando Oyarzún, Neruda arrienda una pieza en la calle García Reyes 25. González Vera confirma que "habitaba en pensiones miserables que dejaba cada mes como si la nueva fuera menos detestable". Orlando Oyarzún recuerda también esos tiempos: "Cuando Pablo regresó de Chiloé, nos juntamos tres amigos de escasas entradas y decidimos arrendar en conjunto una habitación. Encontramos una en la calle García Reyes 25, cerca de la Alameda, en el segundo piso del puesto de frutas de doña Edelmira. Durante el día el tráfico había que hacerlo entre sandías, zapallos y lechugas, pero llegando la noche, la mujer abría una puerta que daba a una escalera. Le costó entender las aventuras del trío, pero lentamente se fue convirtiendo en una especie de tía generosa. El mobiliario no podía ser más simple: un pequeño catre de hierro, algunas mantas, un velador con la correspondiente palmatoria y vela, un lavatorio y una jarra.

El piso —según la versión de Orlando Oyarzún— era de ladrillo y las paredes enlucidas con cal".

En este mismo período el poeta viaja con cierta frecuencia a Valparaíso invitado por Alvaro Hinojosa, que vive en una casa ubicada en la calle Deformes 2811, esquina Victoria. También en el período de su vida clandestina vivió por estas cercanías. A su regreso de España arrienda junto con su mujer Delia del Carril un departamento ubicado en las cercanías de la embajada de Estados Unidos, con vista al Parque Forestal. La comparte con su amigo el poeta González Tuñón y Amparito Mom, su mujer. Después se traslada a una vieja casona en la calle Almirante Lynch, hecha de adobe. Parecía del tiempo de la Colonia con sus muros blancos y el envigado de madera oscura. El salón tenía dos niveles y con el correr de los años la antigua pesebrera se transformó en un amplio taller donde siguió pintando Delia del Carril sus caballos gigantescos. Aquí Neruda empezó a poner en práctica sus dotes arquitectónicas y cambió por completo la fisonomía original de la casa, decorándola con sus colecciones de peces y mariposas. Recuerda La Hormiga: "Caminábamos con Pablo hasta la parada del tranvía en Plaza Egaña y de allí demorábamos más de una hora al centro. Nuestra casa estaba rodeada de árboles. Entonces no teníamos vecinos ... ".

En 1955 termina la construcción de La Chascona, ubicada en los faldeos del cerro San Cristóbal. Tres años después empieza a edificar La Sebastiana en uno de los cerros de Valparaíso. Antes, en 1951, había adquirido la obra gruesa de una casa en Isla Negra. En la última etapa de su vida decidió construir una definitiva en el sector de Lo Curro en Santiago. El proyecto quedó postergado en forma indefinida.

La leyenda asegura que el poeta sólo necesitaba una puerta un tanto exótica, o una ventana con vidrios de colores, o tal vez una viga de roble inglés o de pino sureño para empezar a construir sus casas. Después, en torno a estos artefactos, se iban sumando ladrillos, piedras, cuartos, galerías, Y la realidad lo confirma. Fue uno de los mejores clientes de la empresa Demoliciones Porcio de Valparaíso, que aún existe, y también buscador inagotable de curiosidades en las casas de fósiles en París, reunidas en torno a la plaza Saint-André-Des-Arts, o las librerías de viejo en la calle San Diego o de Nueva York. Tenía un ojo de lince para descubrir los objetos que le interesaban. Con paciencia inagotable fue decorando sus tres casas definitivas de la vida: Isla Negra, La Chascona, que empezó a construir en 1953, y luego La Sebastiana de Valparaíso, oficialmente inaugurada el 18 de septiembre de 1961 en medio de una solemne ceremonia en que participaron veinte de sus amigos más íntimos.

Comprada la puerta, la ojiva, la escalera de caracol, Neruda empezaba a dibujar los planos en el suelo o en la arena. También en su libreta personal de apuntes quedaron registrados los trazos de sus múltiples proyectos arquitectónicos. El comienzo de las galerías de su biblioteca, el dormitorio-altazor y de vidrio como una colmena transparente y luego las prolongaciones que iban estallando a un lado y otro de la pieza primitiva. Después de esbozar el proyecto solicitaba el visto bueno -nunca la confirmación a nivel técnico profesional, porque no le hacía falta. El arquitecto Gerardo González era siempre el más asombrado, junto con sus colegas Raúl Bulnes, Carlos Martner y Santiago Aguirre, que más que asesores quedaban asombrados de la imaginación y recursos del poeta. Después se ponía a dirigir personalmente la obra con pasión, porque era enemigo de dejar las cosas a medias. Uno de los testigos recuerda que en una oportunidad "inventó" un sistema de galerías a base de medios puntos (arcos) y cuando estaba en lo mejor del trabajo, las paredes se vinieron abajo. Hubo una rápida consulta entre los expertos y fue el propio Neruda el que descubrió la solución, colocando atravesado un poste de madera sujetando el muro, el que quedó definitivamente en el lugar

VENTANALES de la Sebastiana

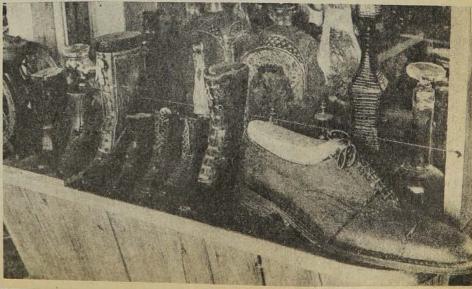
A base de medios puntos creció también la galería que une una parte de la casa con la biblioteca y en uno de los muros sobresale un hipocampo, un caballito de mar en la actitud de un bailarín. Con razón su secretario de largos años, Homero Arce, recordaba: "Neruda es un proyectista permanente. Su imaginación arquitectónica no conoce el descanso". Con toda razón también sus amigos más íntimos le decían cariñosamente y en broma Cheops, recordando las audacias de su colega de la IV dinastía encargado de construir las pirámides de Egipto.

A raíz de un aviso publicado en un diario, Neruda le encargó a su segunda esposa, Delia del Carril, que iniciara los trámites para comprar una pequeña casa ubicada en Isla Negra, un lugar desconocido entonces, a tan sólo cuarenta kilómetros al sur del puerto de Valparaíso. El poeta le hizo una advertencia a su mujer: "No se te ocurra decirle que es para nosotros, porque... con toda seguridad el dueño va a aumentar el precio". (Ya por entonces el prestigio literario de Neruda era muy importante, no sólo en Chile sino en el extraniero, particularmente entre los poetas españoles). Delia desobedeció las órdenes de Pablo y el propietario del inmueble -un viejo capitán de navío retirado- desconcertó a la compradora potencial con estas palabras: "Para mí sería un honor que ustedes se vinieran a vivir aquí".

La casa estaba a medio terminar y fue la primera oportunidad que tuvo Neruda de poner a prueba sus dotes arquitectónicas. Otra versión sobre el mismo tema: -Durante un fin de semana Pablo y un grupo de amigos salieron a recorrer el litoral entre el puerto de San Antonio y las playas de Algarrobo. Se detuvieron en la Posada de Doña Elena, en Isla Negra, de propiedad de Juan Ferrer, Neruda descubrió una modesta construcción mirando el mar en un sitio semiabandonado que bajaba hasta la playa. Averiguó que la propiedad estaba en venta: costaba 35 mil pesos de la época. Le pidió entonces a su amigo Arturo Aldunate Phillips que terminara una selección de sus poemas para ser editados por Carlos George Nascimento, Aldunate recuerda el momento: "Don Carlos me hizo entrega de un cheque por 10 mil pesos y dos letras a 30 y 60 días. Con este dinero inició lo que sería la



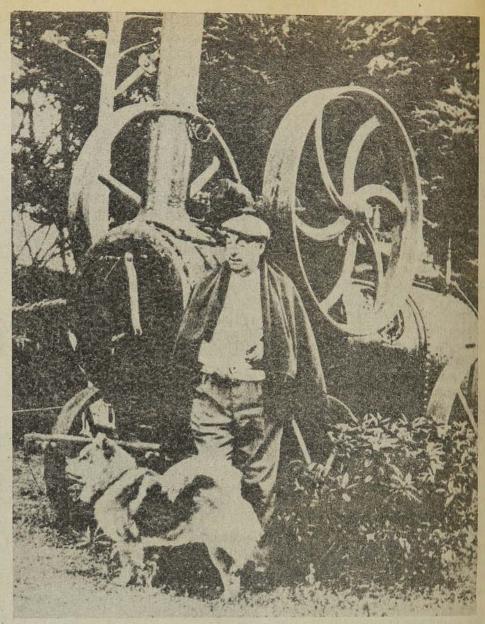




casa de Isla Negra con la veleta del pescado siguiendo la dirección del viento".

Pronto, con la asesoría del arquitecto Germán Rodríguez Arias, empezó el crecimiento de lo que el mismo poeta llamaría "su casa de trabajo" y que en la actualidad pertenece a Bienes Nacionales por decreto ley. En medio de los andamios, las escaleras y los martillazos del maestro mayor, el inolvidable "Rafita" (hoy el cuidador de la casa) surgió un living de piedra que con el correr del tiempo serviría de refugio a los mascarones de proa y los objetos más extraordinarios y curiosos reunidos por el poeta en sus viajes por el mundo. Después fue levantando el ala del comedor y una torre cuyo piso inferior fue cubierto de conchas marinas. Uno de sus biógrafos anotó: "La casa parece una vivienda de hadas, un jardín encantado. Porque el mismo espíritu que anima los versos de Neruda anima también los lugares donde vive". Y cada objeto que decora las habitaciones tiene su propia historia. Es el caso del caballo de porte natural que está ubicado en un anexo de la pieza donde Neruda escribía todas las mañanas de su vida. Desde niño el poeta quedó prendado del equino que permanecía a la entrada de una talabartería de Temuco. La tienda se quemó, pero pudo salvarlo algo chamuscado de entre las Ilamas. Sus amigos lo fletaron a Valparaíso y con la ayuda de un tecle y en medio de la expectación de los curiosos y vecinos lo subieron hasta el cuarto piso de La Sebastiana, montado por una escritora que luce sonriente en las alturas. Más tarde, el muralista Julio Escámez se encargó de borrar las huellas de las llamas, pintando el caballo de color dorado. Neruda pidió auxilio para reconstituir la cola del equino y le llegaron no menos de 18 caballos auténticos. Sus amigas la trenzaron con cariño y fervor y se la pegaron con cola en la parte correspondiente.

Todos los veleros que surcaron los mares en los últimos 50 años están dentro de las botellas que, en forma mágica, constituían la colección que Carlos Hollander, el habitante de la Calle de la Bombilla de Coronel (zona minera del sur de Chile) reunió en honor del poeta. Uno de los mascarones —erróneamente calificado como de proa, cuando en realidad es de popa—





es el llamado retrato de Morgan que cuelga sobre la mesa redonda del comedor del poeta.

Años más tarde, en circunstancias que Neruda y Matilde habían viajado a Valparaíso, el mascarón-retrato se vino guardabajo con su peso de más de 100 kilos. Matilde aún se pregunta: "¿Qué habría pasado si cuando ocurrió el accidente, una y media de la tarde, hubiéramos estado almorzando? Porque el impresionante rostro de Morgan cayó justo en el lugar en que nos ubicábamos todos los días al sentarnos a la mesa".

Cuando la obra gruesa quedaba terminada (siempre inconclusa según le gustaba decir a Neruda), lo más importante era la ceremonia de la inauguración. Hay un libro de tapas azules y verdes -en apariencia impreso en un taller de barrio- en que se dejó constancia del bautismo de La Sebastiana con estas palabras: "Siempre quisimos tener un punto nuestro en el puerto, rodeados por el sortilegio mayor de Valparaíso. Por fin, aquí, gracias a cada uno de ustedes y a nuestra insondable locura ha nacido hoy La Sebastiana"

La casa fue bautizada con ese nombre en recuerdo de su propietario Sebastián Collado, un español nacido en 1871 y que murió en Valparaíso en 1949, quien había proyectado una pajarera y también hasta una cancha para el aterrizaje de helicópteros "si fuera posible", para el entusiasmo de Neruda cuando la vio por primera vez. En el libro recordatorio, que constituye una joya bibliográfica y que Ileva la firma de Neruda y Matilde, figuran algunos de los amigos que hicieron valiosos aportes y regalos: María Martner, que más tarde terminaría un mural con la más variada colección de piedras de Isla Negra; Francisco Velasco, compañero de compras del poeta cuando salían a cachurear por los remates de Valparaíso; Fernando Steimetz, capitán del barco Alondra, que le dio la oportunidad de comprar su mesa y que Neruda convirtió en escritorio; Claudio Véliz aportó por su parte un biombo que fue condecorado con fotos de Antonio Quintana; Gonzalo Losada, el editor de sus obras completas, figura con esta dedicatoria: "ISalud y pesetas!"; Manuel Solimano, chofer oficial del poeta, encargado de transportar los cachivaches que Neruda iba comprando, recuerda: "Ya nadie se asombraba cuando aparecía el auto de Pablo cargado como si se tratara de un camión de mudanzas. Arriba, en la parrilla del vehículo, era posible encontrar un bidet, arpones, máscaras y sobre todo muebles de algunos barcos recién deshuasados".

Entre su impresionante colección de curiosidades. Neruda quardó un espejito de muñeca que le proporcionara la niña Cecilia Velasco Martner, de seis años. El poeta se había empezado a afeitar y pidió un espejo. No había ninguno. Neruda lo guardó por muchos años hasta que la niña se lo cambió por uno más grande. Matilde Urrutia recuerda: "Resultaba muy difícil regalarle algo a Pablo. Siempre estaba recibiendo objetos muy curiosos, antiguos, pero quedaban muy pocos días en la casa. Se los llevaban las visitas porque era muy difícil complacerlo. En una oportunidad su amigo Rubén Azócar dio en el clavo al obsequiarle un impresionante diente de cachalote cuidadosamente labrado. Lo mismo cuando Maruja y Camilo Mori llegaron con una mesita de concha de perla adquirida en un remate, con un perfil de la vieja plaza y el edificio de la Aduana de Valparaíso antiguo. A veces, desde los países más remotos enviaba misivas a sus amigos para hacerles encargos destinados a decorar desde la distancia algún rincón de sus casas". Recuerda Manuel Solimano: "Una vez me escribió desde Italia pidiéndome que le echara el ojo a una reja llena de arabescos, de origen español, que había visto en el barrio Recoleta. Cumplí con la misión y pasaron unos tres años hasta que por fin vo mismo se la llevé en un camión a Isla Negra".

Cuando Neruda viajaba a Santiago, muy a su pesar, entonces se alojaba en La Chascona, ubicada en la ladera del cerro San Cristóbal. Esta casa fue reconstituida casi por completo y hoy es la residencia permanente de Matilde Urrutia. En sus dependencias estaban ubicadas las colecciones de copas de colores, las postales románticas más absurdas de todos los tiempos y la serie de botellones antiguos, obsequio de su amigo Oliverio Girondo. Aquí Neruda volvió a impregnar con su desbordante imaginación cada uno de los rincones de esta casa empotrada en la calle Marqués de la Plata, con los dormitorios por aquí y los recibos por allá, donde para pasar de una a otra parte había que salir a la intemperie. En el living había algunos recuerdos traídos de Isla Negra: los pisapapeles de vidrio, el cuadro de un pintor ingenuo colombiano (un tigre con aire roussoniano), un caballo de Persia. Tanto a Pablo como a Matilde les gustaban las casas divertidas que tuvieran un rincón entretenido, sin lujos, pero con imaginación.

Todo eso desapareció cuando el poeta era velado entre las aguas que inundaron el lugar en los últimos días de septiembre de 1973.

Neruda vivía atento a cualquier posibilidad de introducir mejoras en su casa. Francisco Velasco recuerda que en una oportunidad fue al cine con él y vieron una escena en que aparecía una pareja junto a una chimenea con forma de tinaja. A la salida, el poeta empezó a insistir en la posibilidad de construir una igual. Así se hizo en Isla Negra.

"Pablo -recuerda uno de sus amigos- hacía dibujos a mano alzada, muy sueltos y de gran precisión". En todos los proyectos había dos objetivos principales: la chimenea y el bar, v desde luego la biblioteca. En el caso de La Sebastiana, le pidió en una oportunidad al propietario del ex cine Mauri, ubicado a los pies de su casa de Valparaíso, que le facilitara la terraza para dejar sus libros. Le aceptaron la solicitud, pero no dejaba de resultar jocoso concebir que se pudiera leer en el lugar donde lo único que faltaba era el silencio necesario porque, abajo, se escuchaba a todo volumen el galope de los caballos de los western y el tiroteo de los buenos persiguiendo a los malos. Neruda se aburrió de esta situación y se llevó sus libros a Isla Negra, dejando unos pocos; fueron éstos los que se llevaron en los sucesivos allanamientos a que fue sometida La Sebastiana después del 11 de septiembre de 1973, y que motivó que Matilde reaccionara diciendo: "Esa casa quedará como el símbolo de la barbarie". El doctor Velasco, que ocupaba los dos primeros pisos de los cuatro de esta casa, que tenía una extraordinaria visión panorámica del puerto, recuerda: "Pablo vivía armando y desarmando ambientes, piezas y pisos, y las casas tenían algo inquieto porque parecían estar en continuo movimiento; los proyectos arquitectónicos del poeta no terminaban nunca, así como su afán de cambiar de sitio los muebles y los objetos". En La Sebastiana había un lugar, la pajarera, que en sus orígenes fue un refugio de palomas y que primitivamente debió servir de dormitorio a Pablo y Matilde. Pablo comentaba: "Nada mejor para un poeta que vivir y dormir en un lugar destinado a las palomas".

Según María Martner "Neruda tenía un estilo natural de la plástica, por la belleza de las formas. Por eso los arquitectos se limitaban a estimular sus trabajos y, en cuanto a la decoración de las casas, contaba con un entusiasta equipo de colaboradores".

Los colores también los aplicaba con mucha maestría. En una oportunidad se le ocurrió pintar de nuevo todos los muros de la casa de Valparaíso. El tono más sobrio era un fulminante lila entre violeta y morado, entremezclándose con tonos verdes y amarillos sumamente raros que chocaban a primera vista, pero que en su conjunto estaban a tono con la decoración y los objetos esparcidos por las piezas. Un amigo no pudo contener su opinión y le dijo: "iOye, la embarrada que fuiste a hacer al pintar la casa con estos colores tan chillones! iParece un papagayo!". Neruda le respondió: "¿Y por qué crees tú que hay que pintar todas las casas color gallina?".

De las tres residencias del poeta sólo sigue habitada La Chascona, donde vive en la actualidad Matilde con algunos de los objetos que logró rescatar de La Sebastiana, especialmente cuadros y varias colecciones. La casa de Isla Negra sigue solitaria y los libros y las colecciones que la integran están sufriendo el daño del paso del tiempo. Después de permanecer cerrada por siete años, Matilde tuvo la gentileza de invitarnos a recorrerla de nuevo en compañía del fotógrafo Ernesto Burr y la documentalista Ceidy Uschinsky. La noticia fue divulgada por el diario Excelsior de Ciudad de México el jueves 8 de julio de 1982, en un reportaje del periodista chileno Rubén Adrián Valenzuela, ahora residente en España. De contrabando se introdujo una matrona que no tiene el beneficio ni de la lectura ni de la escritura y explotó el caso a su manera. La permanencia en Isla Negra nos permitió terminar nuestro trabajo de investigación iniciado en Europa en 1974, cuando viajamos buscando los

testimonios que integran los capítulos de Oda a los recuerdos y Oda a la anécdota, y la información para el libro Neruda el fugitivo.

La Sebastiana fue definitivamente abandonada por Matilde, quedando como una casa-símbolo de los ataques contra la cultura y la vida y la obra del poeta más representativo de este siglo. En medio del polvo y el olvido aún permanecen desparramados por el suelo libros, discos, trajes, utensilios

domésticos. Varios vidrios de las habitaciones están hechos trizas y por ahí se filtran el viento y la lluvia de Valparaíso. La casa sigue conectada con la calle a través de una escaleracaracol por donde subían y bajaban Neruda y Matilde, seguidos por sus perros. En Isla Negra, el lugar elegido para ser sepultado, según dejó expresa constancia en su testamento poético, sigue cubierto por el pasto y el musgo.



NERUDA en su casa de Isla Negra

ODA A LA ANECDOTA

Cuando empezaba a desarrollar recuerdos, escenas, episodios de su vida, evocaciones de poetas, rodeándolo todo con su sello envolvente, uno lamentaba para sus adentros que se fueran desvaneciendo esas palabras, que no hubiera a mano una grabadora—que Neruda detestaba con toda su alma— para ir recogiendo esos testimonios preciosos de la vida contemporánea.

Volodia Teitelboim

El poeta tenía una gracia natural para narrar todo tipo de historias. Dominaba el arte de la conversación bien dirigida y con suspenso que casi siempre remataba con un golpe insólito, un chispazo de humor desatando grandes carcajadas entre sus oidores. Sólo pedía una condición para contar sus anécdotas:

- Por favor, no me agujereen el discurso.

En muchas oportunidades el propio Neruda se transformó en el principal personaje de las más inesperadas situaciones que sus amigos se han encargado de divulgar y recordar. Esta es la primera tentativa por reunir a un Neruda visto por dentro y por fuera como principal activista de hechos entre divertidos y dramáticos, porque no en vano fue también el intérprete de trascendentes sucesos en la época que le tocó vivir.

DUELO

Un domingo recibí un llamado telefónico de Pablo. recuerda Arturo Aldunate Phillips. Me dijo: "Es en los que se pone a prueba la amistad. Te momentos difíciles ruego que llames a Julio Barrenechea y vayan juntos en calidad de padrinos a pedirle explicaciones a Hernán Díaz Arrieta por los términos inaceptables con que se refiere a mí en su artículo sobre "Residencia en la Tierra". Díganle que estoy dispuesto a batirme a duelo con él". Partimos con Julio rumbo a un fundo en Peñalolén donde Alone pasaba sus vacaciones. Lo encontramos bañándose en un estanque. Hernán Díaz Arrieta nos expresó: "Díganle a Neruda que no he pretendido ofenderlo. Esa es mi opinión como crítico literario y con un duelo no lograría cambiar mi criterio". Recuerda Arturo Aldunate que después Alone le hizo una señal con la mano lanzándose al estanque mientras gritaba: "iResidencia en el agual".

CAMBIO DOMICILIARIO

Neruda vivió días de extrema pobreza en el otoño de 1923. Su padre le había retirado la ayuda económica cuando confirmó que su hijo había dejado sus estudios en el Instituto Pedagógico. Un día recibió un telegrama de su progenitor anunciándole su llegada a Santiago. Pablo vivía entonces en una pieza en un conventillo y empezó a buscar

la manera de eludir que su padre comprobara las lamentables condiciones en que estaba viviendo. Su amigo Alejandro Serani, que era sumamente ingenioso y práctico, le encontró una solución. Le dijo: "Esto se arregla de la siguiente manera: Yo me voy a vivir a tu conventillo y tú te vienes a mi pieza en la Avenida España". Después, juntos, recurrieron a otras amistades que les facilitaron algunos trajes para colgar en el ropero. Y también varios muebles y, sobre todo, una silla para que se sentara el padre de Neruda,

ENTRE POETAS

Cuando Neruda se desempeñaba como Cónsul de Chile en Madrid observó que la representación diplomática carecía de escudo. Se lo encargó a un artesano. Este apareció con su trabajo, pero, ante la sorpresa general, la estrella tenía seis puntas en vez de cinco.

—¿Cómo es esto? —le dijo Neruda con cierta preocupación. En el dibujo que te entregué como modelo figuraba una estrella, tal cual como son todas las estrellas: con cinco puntas. El artesano porfió: "Usted lo verá así, pero yo veo las estrellas en forma diferente, con seis puntas".

El alegato se prolongó varios minutos. Finalmente Pablo cedió y les dijo a los que presenciaron la escena: "Lo que pasa es que éste fue un acuerdo entre poetas"...

PAIS

Birmania (Rangún)
Argentina (Buenos Aires)
España (Barcelona)
Francia (París)
México (Ciudad de México)
Unión Soviética (Moscú)

Budapest (Hungría)

Ciudad de México (México)

Guatemala, Hungría, URRS, Rumania Polonia (Varsovia)

Checoslovaquia

Alemania (Berlín)

URSS (Moscú)

Venezuela (Caracas)

FECHA

14 de julio, 1927/1932 diciembre 1933 mayo 1935 enero/junio 1937 agosto 1940 junio 1949

julio 1949

septiembre 1949

abril 1950

22 de noviembre 1950

diciembre 1950

septiembre 1951

diciembre 1954

octubre 1960

MOTIVO

Cónsul de Chile Cónsul de Chile en la capital argentina Cónsul de Chile Actividad en favor de España Republicana Cónsul General de Chile

Invitado a participar festejos para conmemorar los 150 años del poeta

Alejandro Pushkin

Participación en el homenaje al centenario del poeta Sandor Petöffi Participa en el Congreso Latinoamericano

de Partidarios de la Paz.

Conferencia: "Esplendor del mundo" Recibe junto con Pablo Picasso y Paul Robeson el Premio Mundial de la Paz Invitación de la Unión de Escritores Checos.

Invitación del presidente de la Unión de Escritores Alemanes, Bodo Uhse Delegado al Congreso de escritores soviéticos

Homenaje de escritores venezolanos

HISTORIAS

El poeta tenía una gracia natural para narrar historias. Dominaba el arte de la conversación bien dirigida con suspenso que terminaba con la maestría del último terceto de un soneto: un golpe insólito de chispa y humor inesperado que desataba grandes carcajadas entre sus oidores que no eran pocos. Solo pedía una condición para contar sus anécdotas: "Por favor no me agujereen el discurso". Ley que respetaba en su totalidad cuando le tocaba el turno a otro narrador. Casi siempre contaba historias ajenas, pero de pronto, y era cuando los relatos tomaban mayor presión y altura, hacía una referencia personal pero dicha con una complicidad ingenua y picaresca a la vez que servía para conquistar aun más la atención de quienes lo rodeaban.

En una oportunidad en la sureña Concepción, en la casa del sécuestrado y desaparecido arquitecto Alejandro Rodríguez, aceptó un espontáneo desafío de su amigo, el pintor y muralista Julio Escámez (hoy en Costa Rica). El duelo de anécdotas, que se convirtió en un contrapunto



PAIS	FECHA	MOTIVO
URSS, Polonia, Bulgaria, Rumania, Checoslovaquia, Francia, Roma, Cuba	12 abril 1960	Recitales y conferencias
URSS, Bulgaria, Francia	abril 1962	Reuniones con escritores, traductores, editores
Francia, Hungría, Yugoslavia, Finlandia, Argentina	febrero 1965	Escribe junto a Miguel Angel Asturias Comiendo en Hungría. Asiste a la reunión del Pen Club en Bled, Yugoslavia y al
		Congreso de la Paz en Helsinski
Estados Unidos, México y Perú	junio 1966	Invitado a la reunión del Pen Club norteamericano. Recitales en Nueva
		York, Washington, Berkely, Universidad de San Marcos, Perú
Uruguay (Montevideo)	febrero 1968	Conferencia en el Paraninfo de la capital uruguaya
Chile (Isla de Pascua)	enero 1971	Filmación del documental <i>Historia y Geografía de Pablo Neruda</i>
Argentina y Francia	marzo 1971	Se hace cargo de la embajada de Chile en París
Suecia (Estocolmo)	octubre 1971	Recibe el Premio Nobel de Literatura
Chile (Santiago)	noviembre 1972	Regresa a nuestro país haciendo escala en Buenos Aires

de ingenio y humor se prolongó por más de tres horas, hasta la medianoche. Hicieron desfilar todo tipo de personajes desde Ceilán hasta Madagascar pasando por la República Popular China, la India y los aledaños de Lota, Coronel y Valparaíso, de donde Neruda rescató una galería de personajes uniformados en forma exótica, portando sables de color verde, llevando en los hombros pájaros tropicales, subiéndose y bajándose de carruajes fosforescentes: bandidos, contrabandistas, borrachos de buen vivir, autoridades proclives a la buena mesa, al adulterio y al desfalco de las arcas fiscales. Todos iban apareciendo mágicamente en tales historias, contadas con tanta gracia que los que las escuchaban tenían que pedir tregua porque estaban a punto de morirse de la risa.

GENEROSIDAD

Todos sus amigos recuerdan la generosidad del poeta.

Obsequiar era una necesidad, parte de un oficio cotidiano como caminar frente al mar. A su amigo Angel Cruchaga Santa María, además de escribirle un prólogo para una selección de su obra editada por Losada de Buenos Aires compartió con él la mitad del Premio Nacional, que le fue otorgado a Neruda en 1971. Al Partido Comunista le traspasó todos sus bienes, a la Universidad de Chile su colección de libros y rarezas marinas.

En los años 20, cuando estaba recién llegado de Temuco, escuchó que su colega Alirio Oyarzún debía dar un recital y no tenía un traje para presentarse con decoro. Pablo le dijo: "No te aflijas. Yo te voy a prestar un terno flamante

que acaba de enviarme mi padre desde Temuco".

DETONACIONES

"Llegué a Saigón en un automóvil de suprema elegancia conducido por un chofer francés. Le pregunté: ¿Cuál es el mejor hotel de la ciudad? El Gran Hotel —me respondió. ¿Y cuál es el peor —continué interrogándole. Uno que conozco en el barrio chino—me dijo. Tiene todas las incomodidades.

—Lléveme a ése—le respond (. Me ubicaron en una pieza, me tend (bajo la gasa del mosquitero y me quedé dormido. De pronto una explosión me despertó. Un olor a pólvora se coló por el mosquitero. Sonó otro cañonazo, y otro más, diez mil detonaciones. Cornetas, campanillas, bocinazos, campanadas, charangas, aullidos. ¿Una revolución? ¿El fin del mundo? Era algo mucho más simple: el Año Nuevo chino."

Esta anécdota está narrada por Homero Arce en su libro "Recuerdos de Pablo Neruda", Nascimento.

DESPRENDIMIENTO

"En una oportunidad me tocó andar peligrosamente en la noche de Año Nuevo por las calles de Nápoles. En las ventanas brotaban los fuegos artificiales, las bengalas, los cohetes y de pronto comenzaron a caer a mi alrededor toda clase de objetos: mesas, cajones, librotes, botellas, desvencijados sofás, cacerolas agujereadas. La costumbre del lugar exigía que todos los vecinos tenían que desprenderse con alegría de sus trastos inútiles."

MASCAROLOGOS

Una de las obsesiones de Neruda fue reunir una colección de mascarones de proa a lo largo de sus viajes, y siempre les pedía a amigos que le proporcionaran algún dato sobre algún mascarón, siempre tan difícil de descubrir porque en la práctica quedan muy pocos en el mundo. En uno de sus viajes por París le informaron que había un señor que era poseedor de uno de los más bellos que había surcado los mares enfilando la proa de veleros de épocas pasadas. Neruda, experimentado comprador, mostró cierta indiferencia cuando inició las conversaciones con el feliz propietario del torso de una mujer desnuda tallada en madera. Pero se encontró con una sorpresa: su interlocutor también era coleccionista. El poeta utilizó los más variados argumentos y cuando ya estaba a punto de darse por vencido porque el dueño del mascarón continuaba en una actitud indiferente, demostrando que no tenía el menor interés en venderlo, Neruda escuchó el siguiente argumento: "Fíjese usted que mi pasión por los mascarones ha llegado a tal extremo que en la próxima semana voy a viajar a Chile con la intención de comprarle uno a un señor que se llama Pablo Neruda y que vive en una isla".

-No tendrá necesidad de hacerlo -se adelantó el poeta, al mismo tiempo que se presentaba. "Yo soy Pablo Neruda, pero no vendo mascarones sino que los compro." El coleccionista dejó de seguir regateando y le dijo: "Oh, en ese caso el mascarón es suyo". Después lo invitó a almorzar para celebrar este acuerdo entre coleccionistas.

REACCION TARDIA

Escucha y ve más que el común de los mortales aunque sus reacciones no son generalmente inmediatas. Enuna oportunidad fuimos a llevarle un regalo. Pablo guardó el obsequio distraídamente, pero horas después, después de su acostumbrada siesta —que no la pasa por alto aunque llegue a su casa el Presidente de la República, entró en cuenta de la belleza del reloj que le habíamos entregado. Entonces parecía un niño con zapatos nuevos. Mostró el presente a todo el mundo y nos dijo a manera de disculpa: "Los del sur somos así; a veces nos demoramos hasta dos días en reaccionar".

Luis Corvalán

RESPUESTA DESCONCERTANTE

El poeta visitó las ruinas de Machu Picchu en Perú, cumpliendo con uno de sus más anhelados propósitos de descubrir las raíces culturales del Altiplano. Cuando llegó a la cumbre quedó como petrificado ante la belleza del paisaje que inspiraría uno de los poemas más importantes de su obra. Uno de los numerosos acompañantes le preguntó sin disimular también su emoción: "Pablo, ¿qué

te parece esta maravilla que estamos viendo?". El poeta respondió: "IQué buen sitio para comerse un asado de cordero!". Más tarde explicó:

 Es posible que haya dicho esa tontería. Pero es algo que nos pasa habitualmente a los chilenos: cuando algo nos emociona mucho, nos taimamos y decimos cualquier cosa para salir del paso.

CABALLO CHAMUSCADO

En uno de sus viajes a Temuco, Neruda descubrió en una mueblería un enorme caballo de madera. Verlo y tentarse -como era su costumbre- fue una sola reacción. Pero los dueños del negocio pedían una suma casi absurda. Después de largos tiras y aflojas, la compra fracasó. Neruda le dejó el encargo de comprarlo a su amigo el doctor Manuel Marín si el propietario reducía el precio a una cifra razonable. Una noche se escuchó la sirena del incendio y los vecinos comprobaron que la mueblería se estaba guemando. El doctor Marín llegó al sitio del suceso y empezó a gritar y gritar en forma desaforada: "iHay que salvar el caballo de Pablo!, Ihay que salvar el caballo de Pablo!". El grito de advertencia redobló el esfuerzo de los bomberos y por último el equino fue salvado entre las llamas un tanto chamuscado. Más tarde el pintor Julio Escámez se encargaría de pintarlo y decorarlo cuando los amigos temucanos de Neruda se lo enviaron por ferrocarril.

APUROS DE DINERO

Yo entonces integraba el Consejo Nacional de Comercio Exterior —recuerda Arturo Aldunate Phillips— y estando Pablo en uno de sus frecuentes apuros de dinero, vino a pedirme ayuda. Se trataba del Premio Stalin de un millón de rublos que acababa de concederle el gobierno de la URSS. El quería la autorización de la URSS para traer a Chile parte de ese dinero. El resultado de mi gestión no fue exitoso porque el valor de esos premios sólo podía ser utilizado en los dominios de la Unión Soviética. Tuve que informar a Pablo sobre este fracaso pero,por una extraña casualidad, en el mismo instante que le estaba dando la información, le llegó una carta con la noticia del envío de una importante suma de dinero a cuenta de sus derechos de autor de sus libros publicados en Francia.

OSNOFLA

El poeta jamás memorizó sus propios poemas. En cambio le gustaba recitar otros ajenos, en especial los que tenían un carácter jocoso como el titulado *Osnofla*, que siempre causaba mucha hilaridad entre los que lo escuchaban repetir con voz solemne y grave:

Fue una tarde triste y pálida de su trabajo a la sálida, pues esa mujer neurótica trabajaba en una bótica, la encontré por vez primera y una pasión efimera me dejó alelado, estúpido, con sus flechas el dios Cúpido, con su puntería sabia mi corazón herido habia.

Me acerqué y le dije histérico: señorita, soy Fedérico. Y me respondió la chica: Yo me llamo Veronica y en el parque, a oscuras, solos, nos amamos cual tortolos. Pasó veloz el tiempo árido y a los tres meses el márido era yo de aquella a quien creía pura y virgén.

Llevaba un mes de casado, lo recuerdo, fue un sabado la pillé besando a un chico feo, flaco y raquitico. De un combo lo maté casi y a ella yo le hablé asi: te creía buena y cándida y has resultado una bándida.

Hoy mi honor tan sólo indica mujer perjura y cinica; después de tu devaneo que te perfore el craneo. Y maté a aquella mujer de un tiro de revolver.

PAVO REAL

El grupo de chilenos que se reunía en Madrid en torno al matrimonio Neruda-Delia del Carril acordó celebrar la navidad comiéndose un gran pavo. Isaías Cabezón tomó la responsabilidad de comprar el ave. Pablo le dio un consejo práctico: "Para que la carne quede más apetitosa no te olvides de darle un traguito de vino añejo". Isaías tomó al pie de la letra la recomendación aunque exageró un poco, porque entró a una taberna y se puso a tomar a la par con el pavo que parecía estar feliz de la vida. Así fue como se despacharon varias cervezas, una botella de vermut y algunas de vino. Isaías regresó casi a la medianoche cantando y muerto de la risa. Después le pidió disculpas al pavo y le retorció el cogote. Otro de los invitados se encargó de llevarlo a una panadería para dorarlo al horno. La fiesta resultó un desastre porque el pavo, con el exceso de alcohol, quedó más duro que una piedra. Neruda comentó alrededor de las dos de la madrugada cuando todos los invitados estaban silbando de hambre:

-Parece que Isaías resultó más pavo que el pavo...

CHISTE ALEMAN

En 1950 Neruda visitó la naciente República

Democrática de Alemania. Una noche un poeta alemán



dibujo de Julio Escámes

lo invitó a comer a su casa. A la hora de los postres Pablo ofreció una sorpresa: una botella de champaña que había traído desde París. De pronto desapareció para volver disfrazado con un pequeño sombrero de copa, luciendo un bigotillo negro. En la mano derecha traía un corcho quemado como si se tratara de un lápiz labial. Entonces se acercó a los invitados y, sin hacer discriminaciones entre hombres y mujeres, le pintó a todo el mundo un grueso mostacho tiznado mientras repetía muy serio: "Ahora pueden integrar la mafia de los capos italianos". Los alemanes quedaron aterrados con la broma, pero a los pocos segundos empezaron a reírse como locos hasta el extremo que les rodaban las lágrimas por sus sonrosadas mejillas.

Aída Insunza

2 NOV. 1989 HUMOR DE MADRUGADA

Neruda siempre se divertía con el sentido del humor de su amigo el poeta argentino Oliverio Girondo, que le regaló su completa colección de botellas, una de las tantas curiosidades reunidas en la casa de Isla Negra. En una oportunidad salieron de madrugada, subiéndose a un carrito lechero. Llegaron a una estación de trenes. Se ubicaron tranquilamente en la cola sin preguntar siquiera cuál sería el próximo tren y para dónde iba. Pronto Oliverio—recuerda Neruda— se sacó los pantalones y cuidadosamente, como si los dejara para acostarse a dormir en la noche, se los puso al brazo, planchaditos. Después continuó leyendo, imperturbable, su periódico.

CONTANDO CHISTES

Neruda tenía un buen repertorio de chistes que contaba con su acostumbrado estilo lento y con cara de malicia. Entre ellos uno que, cuando lo escuchaba su amigo Pablo Picasso, se revolcaba literalmente en el suelo de pura risa: Una señora consulta al médico y le confiesa que está muy nerviosa y siente como si todo el tiempo le colgara sobre su cabeza la espada de Colón. El siquiatra la interrumpe y le pregunta: ¿La espada de Colón? iHmmm! ¿No será el huevo de Damocles?...

Otro de la serie: un nuevo rico asiste a una reunión social y los asistentes juegan a las adivinanzas y recitan poesías. Se quedó dormido y al despertar escucha estos versos:

Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero que muero porque no muero,

El nuevo rico levanta la mano y creyendo tener la solución de la adivinanza dice: iAh, ya sé: la gallina!...

Y un tercero: Un hombre camina con su hijo por la Plaza Roja de Moscú, Una larga cola espera ante el Mausoleo. El niño pregunta:

-¿Qué están esperando?

El hombre responde:

- -Hacen cola para ver a Lenin.
- -¿Quién era Lenin?
- -Lenin fue el que nos quitó las cadenas.
- -¿Las cadenas? ¿Y qué son las cadenas?
- -Eran unas cosas así, largas, de oro, que usábamos

encima del chaleco, con el reloj...

TAGUAS

El profesor de inglés del liceo (de apellido Latorre) donde estudiaba el poeta, pidió a sus alumnos un poema en castellano. Neftalí(*) lo tradujo al instante despertando las sospechas del maestro. Para disipar la duda le pidió que tradujera otros versos. El niño lo hizo al instante. Tenía entonces diez años. Neruda contó siempre con la ayuda de su amigo Alejandro Serani (Sacha, como lo llamaba fraternalmente). Diccionario en mano traducían los poemas de autores ingleses famosos. Sacha era el encargado de transcribir la traducción literal y Neftalí la versión poética. Er cambio el poeta en ciernes era una nulidad en matemáticas. Iban entonces los amigos a la orilla del río Cautín a estudiar. Serani proponía: "Vamos a estudiar tres cuartos de hora y a jugar un cuarto". Neruda respondía: "Mejor estudiemos un cuarto y juguemos tres". Las discusiones en este sentido no tenían fin. Su entretención favorita consistía en hacer taguas en el río. Escogían piedras tableadas y las lanzaban rasando el agua, de manera que saltaran, tres, cuatro o más veces. En ese pasatiempo Neftalí tenía una fabulosa destreza. Sus piedras parecían volar sobre el remanso, igual que los pájaros.

(*) El niño fue inscrito y matriculado en el liceo como Neftali Reyes Basualto.

AUTOGRAFOS Y DEDICATORIAS

El poeta era muy ingenioso para dedicar sus libros.
Una lectora le pidió un autógrafo. Estaba entusiasmada con el libro Comiendo en Hungría escrito junto con Miguel Angel Asturias. En la segunda página, Neruda escribió: "Con todo cariño. El sabroso Pablo".

Sus recados también eran singulares. En una oportunidad fue a visitar a unos amigos: no los encontró. Les dejó el siguiente recado: "Los invitamos. No vienen. Vengo a verlos. No están. Se les telefonea. No responden. Tampoco se les pasa por las finas mentes llamar. Entonces, adiós, que sigan igualitos...

En una oportunidad, al visitar Pomaire, una de las loceras, Rosa Astorga, le pidió que le escribiera algo en un álbum en que ella registraba la opinión de sus clientes sobre sus trabajos. Neruda dejó anotada esta observación: "A mí también me hicieron de greda, pero no con tanta gracia".

¿QUE HACER?

Al aterrizar en Caracas una delegación lo esperaba en el aeropuerto. Un escritor se adelantó mientras Neruda bajaba por las escalerillas del avión, abrazándolo efusivamente. Luego, haciendo un gesto ampuloso y con voz dramática advirtió: "Pablo, allá abajo en la ciudad, 400 poetas os esperan". Neruda no pudo ocultar su sorpresa respondiendo con cierta timidez: "EY yo qué voy a hacer en medio de tanto poeta?".

un compromiso con

LA WER DA II

Ud. tiene derecho a saber la verdad.

Este principio, compartido por Ud. y nosotros, debe ser mantenido. Ahora, necesitamos su compromiso. Necesitamos su ayuda para que nuestra voz, que es la suya, continue oyéndose más... y más fuerte.

y Ud. debe asumirlo.

¿Cómo puede apoyarnos?

A través de una adhesión al "Diario de Cooperativa", con un aporte que puede ser mensual, trimestral o semestral, por un mínimo de \$ 300 mensuales.

Envíenos el cupón adjunto y a vuelta de correo recibirá la factura por su aporte y un "Certificado de Reconocimiento".

Además, comenzará a recibir periódicamente informaciones relacionadas con esta campaña y con Radio Cooperativa en general.

YO APOYO A COOPERATIVA

Nombre ...

Dirección

Direction Ciudad

Deseo aportar al "Diario de Cooperativa" durante

1 mes \$ 300 1 trimestre \$ 900

1 semestre \$ 1.800

Envie este cupon a Casilla 16367, Correo 9 Santiago, acompañado de cheque nominativo por la cantidad correspondiente a nombre de "Radios Cooperativa S.A.".



RECIBA LOS MARTES EN SU CASA U OFICINA Y ENTERESE ANTES DE LA VERDAD







SUSCRIBASE A



VALOR DE LA SUSCRIPCION SEMESTRAL EN LA REGION METROPOLITANA \$ 2.200

Revista "HOY", Monseñor Miller N°74 (Entre Condell y Seminario)
Teléfono: 2236102